



Universidad del sureste

Carlos Enrique López Benítez

Edgar Geovanny Liévano Montoya

Foro 2

Enfermería y practicas alternativas de salud

Enfermería

Octavo cuatrimestre

A sábado 23 de enero de 2021

Chiapa de Corzo, Chiapas.

Los hueseros atienden principalmente los problemas de luxaciones, fracturas, dolor de articulaciones, esguinces y torceduras. En cambio, los sobadores acomodan y corrigen ciertas malformaciones, sobando básicamente sobre el miembro afectado o inflamado. Para ello hacen uso de aceites animales y vegetales, bálsamos y pomadas que ellos mismos preparan. Igualmente, los sobadores son de gran ayuda para las mujeres embarazadas, tanto para aliviar los dolores de espalda provocados por el peso del bebé, como para corregir la mala posición del producto. En este sentido, suelen tener funciones similares a las de las parteras.

Los hueseros y sobadores solucionan problemas durante el embarazo como los dolores de espalda debido al peso del bebé con algún masaje o similares a los quiroprácticos. En ocasiones los hueseros o sobadores, o los curanderos determinan si tu bebe viene de nalgas o se encuentra en posición adecuada para nacer. En caso que venga de nalgas, aplican una maniobra para que él bebe se situé con la cabeza hacia abajo. Hay algunas mujeres que, para evitar la cesárea, intentan este método como última opción. (Esto no es recomendable ya que como consecuencia se puede romper la bolsa del líquido amniótico o puede dañarte a ti o al bebe).

En el mundo nahua la partera fue vista como un ejercicio sagrado. Actualmente cada vez mas mujeres elijen a las parteras tradicionales para seguir su embarazo.

En la actualidad el 96% de los partos en territorio mexicanos son atendidos en hospitales de segundo nivel. Sin embargo, en las marginadas y alejadas de los asentamientos urbanos, aun es común la atención obstétrica por parte de las parteras.

En el pasado el oficio de las parteras formo parte la consmovicion de la civilización prehispánica, por tanto, su función cobro también una dimensión ritual y social. En ningún caso de nacimiento de un individuo era visto como un asunto aislado, por el contrario, era un acontecimiento que involucraba a toda la comunidad. De acuerdo a Fray Bernardino de Sahagun, las parteras eran personajes respetables que estaban evocadas a la adoración Chicomecoatl, diosa de la fertilidad humana y agrícola.

El proceso de embarazo estaba indiferenciado del acto creativo de la madre tierra. Por lo tanto, los paralelismos entre la vida vegetal y el embarazo eran comunes. Los hijos eran vistos como plantas que se desgarraron de sus madres para florecer sobre el mundo.

Al saberse embarazadas, las mujeres hacían saber la noticia primeramente a sus padres, quienes organizaban una comida para hacerlo saber a la comunidad. En ese momento, las parteras tenían una primera participación como consejeras espirituales y médicos.